

¡SALUD, 1º DE MAYO! DE MAYO!

Con emoción propia de los que con responsabilidad y con conciencia, marcamos la lucha de los trabajadores, saludamos este nuevo 1º de Mayo, día de duelo, de meditación y de rebeldía, día en el cual todos los trabajadores del mundo paralizan su trabajo, para rendir su emocionado homenaje a los cinco mártires que allá en Chicago, pagaron con sus vidas el generoso aporte que brindaron a la clase trabajadora.

Casi un siglo ha pasado desde aquellos lejanos pero siempre presentes días en que cinco mártires subían al cadalso para pagar con su sublime y postremo sacrificio el "delito" que el imperio cobraba con sangre, con sangre obrera, con sangre inocente; no temblaron ante la muerte; cada uno de ellos dio una sentencia, que es un juicio al capitalismo, que encierra el inmenso significado de servir de ejemplo, de guía y de esperanza a los trabajadores, a los explotados, a los pobres del universo entero.

Mucha agua ha pasado por debajo de los puentes desde

aquel crimen sublevante y seguimos librando la batalla del salario, la batalla de la liberación, la batalla contra las injusticias, contra el hambre, contra la arbitrariedad, contra las contradicciones del régimen capitalista que anula al hombre, que todo lo corrompe, que provoca la desesperación y la miseria.

Más de 160 mil trabajadores desocupados; las fábricas total o parcialmente paralizadas, los Institutos de Previsión en quiebra, un brutal aumento en el costo de la vida, el fantasma de la desesperación golpeando en las puertas de todos los hoga-

res modestos, son los signos más destacados de este régimen anti-obrero y anti-popular, que nos ofrece como solución a los grandes problemas nacionales, entrega del país en lo exterior al imperialismo norteamericano; represión e indiferencia en lo interno a todos los movimientos obreros y populares. Ante ello, nosotros, la clase trabajadora, los funcionarios del Estado, los estudiantes, los trabajadores del campo, luchamos para encontrar una salida, una salida, que devuelva al pueblo, que devuelva a los trabajadores sus legítimos derechos, el derecho irrenunciable

a una vida digna, a una vida mejor, a una vida donde podamos realmente ejercer en todo su contenido, la libertad, el derecho a la educación y a vivir decentemente.

A veces se olvida que el combate sindical debe de estar orientado no solamente a las cuestiones citadas: mejoras de salarios, mejoras sociales más o menos importantes, sino que esa lucha debe tener una finalidad revolucionaria: la emancipación total del ser humano, que no puede ser otra que la igualdad, la fraternidad, la solidaridad y el fin de la miserable explotación que hoy sufrimos. Pero naturalmente que esa liberación, que esa emancipación no la vamos a obtener por la vía de la Alianza para el Progreso, no la vamos a obtener por la vía del parlamento burgués, sino que la obtendremos si todos los trabajadores, si todo el pueblo, nos disponemos a luchar en las calles devolviendo golpe por golpe a nuestros enemigos.

No se trata de hacer la revolución hoy o mañana, pero se trata de trabajar por la revolución social, hoy, mañana y siempre; ya combaten en Venezuela los patriotas venezolanos que quieren una patria libre, libre de imperialismo y de dictaduras, combaten los guerrilleros en el Perú, lucha el pueblo chileno en defensa de sus libertades políticas y económicas, prepara el pueblo brasileño y sus Ligas Campesinas, la resistencia contra la bárbara represión desatada por las fuerzas militares sedientas de sangre y de venganza; el signo de la hora actual es la lucha obrera y popular en todo el continente, en todo el mundo; es África que despierta, es Asia que busca los caminos de la liberación, es el negro implacablemente perseguido por el color de su piel que reclama sus derechos, es la rebelión constante de nuestra América Latina que sacude el yugo imperialista; si en el período que se abre de acá al próximo 1º de mayo las luchas que se avecinan nos encuentran en una actitud de combate en la calle junto al pueblo, confundiéndonos con los cañeros de Artigas y con todos los movimientos reivindicativos, podemos decir que hemos avanzado, y será ése el mejor y más grande homenaje que podemos brindarles a los mártires de Chicago y a los miles, a los millones de mártires que detrás del imperialismo y de las dictaduras, luchan por un mundo mejor, por un mundo de paz, de justicia y de fraternidad.

LUCHA OBRERA

Publicación de la Unión de Obreros, Empleados y Supervisores de FUNSA

Año I — Nº 1 — Montevideo, Uruguay — Mayo de 1964

Al empezar la tarea

Al iniciar la publicación de este periódico del Sindicato de FUNSA, lo hacemos con la convicción más absoluta de que viene a llenar una necesidad impostergable del conjunto de nuestro Sindicato y del conjunto de la clase trabajadora y campesina de nuestro país.

En momentos de duras luchas en que los trabajadores cargan sobre sus espaldas todo el peso de la crisis; en momentos que los trabajadores buscan más allá de las banderas y de los partidos, auténticos caminos de liberación; en momentos en que los trabajadores del campo simbolizados por los cañeros de Artigas, despiertan de la larga noche del infortunio y del martirio; en estos momentos en que los pueblos de América Latina sufren o están pendientes de los golpes militares fascistas alentados, protegidos y financiados por el imperialismo norteamericano, que ven peligrar sus inversiones y sus dividendos en nuestra América Latina, sufriente y mártir. En estos momentos nuestro periódico surge para instrumentar a los trabajadores de Funsa en su lucha permanente, no sólo contra la patronal sino contra todas las fuerzas, regresivas y oscurantistas, que deforman las conciencias, que nos mienten, que tratan de engañarnos y de envilecernos, para perpetuar la miserable explotación de un hombre por otro.

Surge para ser un brazo más en la lucha contra el hambre que se encarna en el propio sistema capitalista e imperialista, el cual en un día no muy lejano caerá abatido por las fuerzas del progreso, del trabajo y de la fraternidad.

Surgimos y trataremos de proyectarnos hacia el futuro. Como periódico sindical, aceptaremos todas las sugerencias y planteos de nuestros compañeros de trabajo, y de los trabajadores en su conjunto, siempre y cuando los mismos no traten de limitar una independencia sindical férreamente mantenida, siempre y cuando esas sugerencias o planteos no encierren un trasfondo político - partidista, y siempre y cuando no provengan de alguna patronal, o de algún sindicato o Central amarilla, lo cual no implica decir que los grandes y graves problemas políticos que como trabajadores nos afectan no serán tratados en nuestro periódico.

Trataremos de darle un tono polémico, trataremos de promover la discusión limpia y fraterna, de los que por distintos caminos persiguen en el fondo una misma finalidad, que no puede ser otra que la libertad integral del ser humano, en la discusión, piensan, razonan y acuerdan, porque hoy más que nunca, necesitamos del entendimiento fraternal y solidario de todos los trabajadores, de todo el pueblo.

Por ello, porque los que sufren privaciones y miserias no pueden esperar, porque es urgente organizarse para los duros combates que nos esperan, porque en el camino de la lucha contra el capitalismo no entran las limitaciones, las pequeñas especulaciones, y mucho menos el sectarismo, este periódico de los trabajadores de FUNSA, intentará ser una herramienta más útil y provechosa en el combate diario, en el combate permanente en procura de una aurora luminosa, de pan, de justicia y de libertad.

LOS TRABAJADORES Y UNA PATRONAL MILLONARIA RESPALDADA POR UN CONSORCIO IMPERIALISTA

Con la finalización del Convenio Colectivo (en junio de este año), y con el hecho perfectamente válido, pero sintomáticamente expresivo de su denuncia por parte de la patronal FUNSA, que de acuerdo a los cálculos capitalistas como consecuencia de este Convenio, supondrá que los trabajadores de la empresa habitan en el paraíso terrenal, se abre a nuestro juicio en la larga y combativa vida de nuestro Sindicato un nuevo periodo de luchas, que pueden ser largas y duras.

Largas y duras porque en estos momentos nuestra lucha no se plantea frente a una patronal con capitales nacionales únicamente, sino que se plantea contra un consorcio imperialista con poderosos tentáculos en todo el universo, con una larga y negra lista de historias con atropellos contra los derechos de los trabajadores, y para completar este binomio de dos fuerzas, cuyo poderío sería torpe desconocer, tenemos como aliado incondicional de esas dos fuerzas ya de por sí poderosas, a un gobierno anti-obrero y anti-popular que no habrá de titubear en descargar sobre nosotros, tal como lo ha hecho con cañeros y otros movimientos obreros y populares, todo el peso de la represión en procura del sometimiento, de la abdicación de nuestras legítimas aspiraciones de trabajadores conscientes y organizados. La historia si la comenzamos a contar del año 1952 para adelante, se inicia en FUNSA con el advenimiento dentro de las luchas obreras, como organización de clase y por consiguiente de lucha de nuestro Sindicato; eran otros tiempos y otra realidad; los tiempos eran de conflictos bélicos (guerra en Corea), lo cual repercutía sobre todos los países de Latinoamérica, tradicionalmente abastecedores de materia prima de las grandes potencias mundiales, y como consecuencia prósperos, aunque artificialmente; en aquellos momentos a pesar de ello, los conflictos en FUNSA se sucedían año tras año, mes tras mes, día tras día; sucedía ello porque enfrentábamos sin titubeos, con decisión y con coraje al más reaccionario Directorio del país, que trataba de liquidar a nuestro Sindicato; sucedía ello porque la patronal en seis meses hacía la producción, tomaba centenares de trabajadores "aprendices" a los cuales pagaba un miserable salario, y con sus galpones repletos de producción, con un mercado interno totalmente monopolizado (las leyes de los gobiernos batllistas de entonces eran de amplio favoritismo hacia FUNSA), y con grandes ex-

portaciones; el resto del tiempo se dedicaba a la muy "altruista" y "humana" tarea de romper a nuestra organización gremial, que con indolegable espíritu de lucha resistió y quebró las intenciones patronales. La realidad es hoy distinta; no hay guerras, las grandes potencias han comenzado a auto-abastecerse, los mercados internacionales dominados por poderosos monopolios, la competencia es una realidad que no podemos ignorar y el poder de absorción del mercado interno, que en épocas de guerras y de post-guerra, fue aceptable, conjuntamente con el agravamiento de la situación económica general ha ido decreciendo de una manera tal que ya nos encontramos en la gran encrucijada; e históricamente está demostrado que en los regímenes capitalistas de todo el universo, cuando las crisis se plantean con toda su crudeza, los capitalistas tratan de salvar sus capitales, y de descargar todas las consecuencias sobre los trabajadores, sobre los explotados; y nosotros, trabajadores de FUNSA, no somos una excepción; por lo tanto, la crisis económica que hoy afecta a todo el país llega también a FUNSA y los millonarios dueños de FUNSA, llorando lágrimas de cocodrilo, tratarán de descargar la miseria sobre nuestras ya exhaustas finanzas.

En el año 1960, después de aquel largo conflicto de 1959, donde le imponíamos a la patronal uno de los más brillantes triunfos de nuestra historia sindical, la empresa cambió de táctica, lo cual no implica querer decir que cambió de política, visto que a esas alturas ya era prácticamente imposible vencer la resistencia de nuestro gremio, que cuanto más conflictos afrontaba, más combativo surgía, y visto que el propio personal de dirección, en cierta medida se solidarizaba con los trabajadores reclamando un trato más humano y más digno hacia el personal, la empresa anunciaba con bombos y platillos un cambio de política en sus relaciones, cambio de política que no significaba

el reconocimiento espontáneo y sincero hacia nuestra organización, y hacia los derechos de los trabajadores, sino un reconocimiento oportuno de la patronal hacia el Sindicato, al cual suponían que entusiasmado ante ese viraje patronal, que después de duras represiones y de enconadas persecuciones, anunciaba su reconocimiento y la vigencia de sus derechos, olvidaría la verdadera finalidad social que lo nutre, que lo vigoriza y que lo alimenta, y que olvidaría además que capital y trabajo son grupos antagónicos, que acuerdan, que pactan bajo determinadas condiciones y circunstancias, pero que no concilian definitivamente. La función del capital o del capitalista consiste en explotar el trabajo ajeno, la función del Sindicato consiste en eliminar esa explotación; los intereses, por lo tanto, son totalmente opuestos; las finalidades perseguidas, también; unos buscan comerciar con el trabajo ajeno, los otros, los trabajadores, trabajan y combaten por sus derechos, con una digna y altruista finalidad social. Sin embargo, y es preciso reconocerlo, el otorgamiento por parte de la patronal de algunas reivindicaciones, que, insistimos, no obedecían a deseos francos y sinceros, que por otra parte no son compatibles con el sistema capitalista, sino por el propósito claro de anestesiar a los trabajadores, con actitudes más o menos bondadosas, y apartarlos de la lucha consciente y combativa que durante años fue factor fundamental que empujó nuestros combates, tuvo la virtud no de quebrar pero sí de reprimir y en cierta medida de ablandar nuestra clara y decidida actitud combativa.

Si los trabajadores de FUNSA, a pesar de las advertencias de nuestro Sindicato han vivido en ese sueño, ES HORA DE DESPERTAR; la empresa FUNSA, la bondadosa patronal de las buenas relaciones, la de los obsequios, la de las fastuosas fiestas en la cual los señores directores hablaron de la gran familia FUNSA, del entendimiento y de la confraternidad

entre trabajadores y patrones, entre explotadores y explotados, se ha sacado la careta, ha rechazado un justo petitorio y ya no habla de buenas relaciones ni de mutuo entendimiento. Ahora habla de desconocer conquistas; ahora habla de la crisis, y de que los trabajadores tendrán que apretarse el cinturón; todo un andamiaje montado para engañar a los trabajadores, se desploma frente al primer planteo sindical de legítimas reclamaciones; detrás de todo esto, el trust imperialista Firestone con importantes capitales invertidos tratando de someter a los trabajadores de FUNSA en su lucha por un nuevo Convenio Colectivo; esta es la verdad; queda únicamente un camino: tomar decididamente una actitud de lucha; las crisis, que no son provocadas por los trabajadores, las crisis, dentro de las cuales las patronales tratan de liquidar conquistas, no se enfrentan con medidas tímidas y replegando nuestras fuerzas; las crisis se enfrentan con decisión, con empuje, sin miedo a las consecuencias; de ahí entonces que de la lucha de nuestro gremio, de este gremio de FUNSA, cuyas reservas morales y combativas son inagotables, dependa en el futuro un Convenio en consonancia con nuestras aspiraciones, nucleados en torno a nuestro Sindicato, organizados, discutir y avanzar es el imperativo del momento; no luchar, cuando la lucha es el único camino concreto no es propio de sindicalistas, es propio de cobardes y nosotros hemos sido, somos y seguiremos siendo sindicalistas convencidos de nuestra lucha, con una adoración casi mística hacia este Sindicato que surgió a las luchas gremiales en el año 1952 y que ha mantenido una trayectoria inalterable de organización clasista, anti-imperialista y revolucionaria. No se trata de alharacas; se trata, simplemente, de la cruda realidad; no podemos esperar nada que graciosamente nos otorgue FUNSA; lo que consigamos será la obra mancomunada, consciente y responsable de todos los trabajadores de FUNSA: obreros, empleados y supervisores. Quien no se integre a esta lucha, en estos momentos atenta contra los intereses de los trabajadores, de sus compañeros, y en definitiva contra sus propios intereses.

Lucha obrera

Publicación de la Unión de Obreros,
Empleados y Supervisores de FUNSA
8 de Octubre 4509 — Teléf.: 5 26 86
MONTEVIDEO URUGUAY
Redactores responsables:
Ruben Acevedo, Jacinto Ferreira

Año I No. 1

Este, nuestro primer número, queremos que sea tomado como un llamado al trabajo, a la intervención de todos los compañeros en la acción sindical. Acción ésta, en las secciones, en las comisiones, en toda la tarea sindical, que se verá reflejada en las páginas de **LUCHA OBRERA**, esta publicación del sindicato de los trabajadores de FUNSA que hoy surge para reflejar los problemas, las aspiraciones y las luchas de nuestro gremio y de todos los trabajadores y sus organizaciones sindicales.

Por eso llamamos a todos a trabajar juntos en su Sindicato y a escribir, apoyar y difundir **LUCHA OBRERA**.

SABLAZOS EN BRASIL

A pesar de que el gobierno encabezado por Joao Goulart, lo que estaba llevando a cabo eran solamente timidas reformas.

A pesar de que Goulart y su gobierno no eran, por supuesto, "comunistas", ni, menos todavía, "de extrema izquierda".

A pesar de todo eso, la oligarquía más cerrada del Brasil (compuesta por los latifundistas, banqueros, el alto clero, jefes del Ejército, grupos industriales, el gorilaje político, etc.) no estaba conforme. Tampoco lo estaba el imperialismo norteamericano. Toda esta gente sentía que la "democracia" no andaba bien. Que los "principios" (léase obediencia, hambre del pueblo, lujo y prepotencia de los de arriba), estaban en peligro. No tanto por Goulart, sino porque éste no era lo "firme" que, según ellos, debía ser contra la "chusma" de las ligas campesinas, de los sindicatos, de la Federación de Estudiantes y otras organizaciones populares. Y además, en materia internacional no se obedecía como en toda buena democracia corresponde, a los Estados Unidos, y se estaba hablando mucho de reforma agraria.

Entonces los gorilas y los yanquis se decidieron a actuar y, "por Dios y la Democracia", voltearon a Goulart y se lanzaron a la represión contra el pueblo.

El golpe fascista triunfó rápidamente. A Goulart lo tenemos aquí desde hace varias se-

manas, las mismas que ya llevan de cárcel, torturas y vejaciones miles de militantes sindicales y populares que han quedado dentro de Brasil.

Nos parece que la lección es clara y que hay que aprenderla. Que la única garantía para que haya "reformas" en serio, la única garantía para que la milicada, el imperialismo y el gorilaje no se "hagan los locos", es la acción —en todos los terrenos— del pueblo y sus organizaciones propias y representativas, como son —por ejemplo— los sindicatos con mentalidad clasista.

No podemos confiarnos en las "habilidades" de los políticos profesionales, ni en tal o cual gobierno, ni en ésta o la otra "burguesía progresista". Todos estos o son volteados, o traicionan, o van hasta donde a ellos, y no a nosotros, nos interesa que vayan.

Hay que aprender la lección de Brasil. La lección que da la derrota fulminante del gobierno frente a su propio ejército. La que da la brutal represión fascista actual contra lo que no sea "demócrata" de pura raza. Aprender esa lección y saber que no es legítimo concebir y hacer que otros conciben esperanzas en otra cosa que en la propia fuerza del pueblo.

Y aprender la lección que comienzan a dar las ligas campesinas y los grupos guerrilleros y de acción y propaganda, que en campos y ciudades, están actuando contra los gorilas, la milicada, la oligarquía y el imperialismo. Fieles al pueblo del que forman parte.

NUESTRO SALUDO

Vaya en nuestra primera edición un saludo fraterno a todas las publicaciones sindicales y a toda la prensa periódica y diaria independiente. Como todas ellas, **LUCHA OBRERA** es financiada, orientada, escrita y difundida por los trabajadores. Sabemos el sacrificio que significa ejercer la "libertad de prensa", cuando hay un verdadero monopolio capitalista en los diarios, la radio y la televisión. Monopolio que, por medio de los grandes avisadores, las agencias controladas, los partidos políticos, las prebendas del Estado y los aportes del extranjero, sostienen y dirigen la "prensa grande". Hacen su negocio financiero y deforman los hechos. Frente a esta prensa venal, está la prensa popular e independiente,

que informa la verdad al pueblo y que difunde las opiniones y el combate de los trabajadores. Ahí es donde funciona la verdadera libertad de prensa; sin tapujos, sin órdenes, ni escribas a sueldo, ni columnias y campañas contra el proletariado. En esta trinchera de la libertad de prensa auténtica, desde este momento se ubica nuestra **LUCHA OBRERA**, como auténtica tribuna popular.

Saludamos, entonces, a todos los que de una forma u otra, hacen de la prensa un verdadero instrumento para la información y la educación de la población, puesto al servicio de ésta y no de los monopolios, las patronales, los gobiernos o los grupos. Saludamos a todos los que de una forma u otra hacen de la prensa un instrumento para la defensa de las causas del proletariado y el pueblo. Con independencia y coraje. O sea en la forma que nosotros procuraremos, desde **LUCHA OBRERA**, actuar.

FORTALECER AL SINDICATO

Si hoy tenemos salarios que de alguna forma nos permiten vivir, si hemos impedido que nos dejen en la calle "por falta de trabajo", si hemos dejado atrás la época en que los patronos nos trataban como a siervos y muchos se sentían siervos del patrón, si estamos más unidos, si sabemos enfrentarnos a los que nos explotan y arrancar por la fuerza conquistas, si vamos adquiriendo conciencia de nuestras posibilidades, si con nosotros no pueden hacer los patronos lo que se les ocurra, si estamos en pie de lucha frente al Estado, los estancieros y la burguesía, si somos un gremio unido a los otros gremios, si tenemos claro que sólo la acción de los trabajadores es la única garantía de los trabajadores, si tenemos claro que lo que nosotros no hagamos por nosotros mismos nadie lo va a hacer en lugar nuestro, si cada día nos vamos fortaleciendo, TODO ESO es por una sola cosa. Porque nos hemos organizado, porque tenemos nuestro SINDICATO, porque luchamos en el Sindicato, porque formamos comisiones de sección, porque nos afiliamos, porque discutimos los problemas, porque vamos a las asambleas, porque leemos los boletines, porque cambiamos ideas, porque estamos en la lucha obrera.

Hemos avanzado desde cuando éramos una cantidad de gente junta pero que nos llevaban como a un rebaño. Cuando había sindicatos amarillos dirigidos por los señores feudales de la patronal. Pero mucho nos queda por andar.

Porque, a raíz de la acción del Sindicato, a raíz de la acción de los trabajadores en el Sindicato, hemos avanzado. Pero todos sabemos que si nos quedamos quietos como antes vamos a

volver a la situación de antes.

Y todos, en carne propia y por la situación de los demás obreros, sabemos cómo crece en el país la crisis. Que hay desocupación cada día mayor en industrias grandes y chicas, en fábricas y comercios. Que aunque el salario aumente no alcanza, porque aumenta mucho más el costo de la vida. Que si nos descuidamos los trabajadores, los de arriba nos rebajan lo que ganamos, o nos dejan sin trabajo, mientras ellos se siguen acomodando y amasando millonadas gracias a que explotan el trabajo ajeno y viven de puro negociado, coimas y especulación.

Que en el campo la situación es todavía peor. Donde hay un puñado de sabandijas que tienen la mayoría de la tierra y ni siquiera la hacen producir. Y hay una cantidad de hombres —como los cañeros de Artigas— que no tienen tierra, ni tiene trabajo, y que tienen que luchar con todo para poderla conseguir y dar así de comer a su gente.

Sabemos todo esto. Y sabemos que es consecuencia de un régimen que se llama Capitalismo. Donde unos pocos son dueños de todo. Desde las estancias a los bancos, desde las fábricas al gobierno, desde las vacas a los diarios, las radios y la televisión.

Y que hasta no cambiar del todo ese régimen explotador, nuestra lucha, la lucha de los obreros y sus sindicatos, no ha de terminar.

Eso lo hemos aprendido con nuestra experiencia, con las derrotas y los triunfos. Nunca hay que bajar la guardia. Siempre dar batalla. Y fortalecer el Sindicato, a través de la lucha obrera.



En la figura guerrillera de EMILIANO ZAPATA, primer líder agrario de la revolución latinoamericana, **LUCHA OBRERA** rinde homenaje a todos los luchadores del pueblo. A los que lucharon y luchan por una nueva sociedad, sin explotados ni explotadores

DESDE 1886. EN CHICAGO. SIMBOLO DE LA LUCHA OBRERA CONTRA LA EXPLOTACION Y LA TIRANIA, POR LA JUSTICIA

EN 1886 AHORCARON, EN MEDIO DEL ODIO Y EL DOLOR POPULAR EN CHICAGO A CINCO TRABAJADORES. EN 1889, EL CONGRESO OBRERO INTERNACIONAL, COMO HOMENAJE A LOS MARTIRES DE CHICAGO Y COMO MANIFESTACION DE REBELDIA, DECRETO EL PRIMERO DE MAYO COMO DIA DE HUELGA GENERAL DEL PROLETARIADO DE TODO EL MUNDO, COMO EFEMERIDES INTERNACIONAL DE LA CLASE OBRERA, COMO SIMBOLO DE LA PROTESTA, LA LUCHA Y LA REBELDIA PROLETARIAS. DE UNA LUCHA QUE NO HA DE TERMINAR HASTA LA LIBERACION DEFINITIVA DE LAS CADENAS, DE LAS CADENAS DE LA EXPLOTACION, LA PREPOTENCIA, LA IGNORANCIA Y LA MISERIA. LUCHA OBRERA OFRECE EN ESTAS PAGINAS, UNA VERSION SINTETICA DE LOS ORIGENES DEL PRIMERO DE MAYO, DIA INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES.

Desde principios de siglo XIX la revolución industrial estaba determinando, en los países donde se desarrollaba, una feroz explotación del proletariado por parte de la burguesía. Jornadas atroces, de doce, catorce o dieciséis horas, no sólo para los hombres, sino también para las mujeres y los niños, hambre y dolor en los hogares proletarios; enriquecimiento insolente de los propietarios de fábricas y minas: ésas fueron las condiciones de la vida de la máquina.

Pero en todas partes comenzó también una nueva época: la de la sindicalización, y la resistencia mediante ella, de las masas asalariadas. El capitalismo la enfrentaba a sangre y fuego: pena de muerte para los trabajadores que formaban parte de los sindicatos, prohibición absoluta de las huelgas, disolución de mitines.

Sin embargo el movimiento sindicalista se afirmó, agrupando en sus filas a las muchedumbres explotadas y convirtiéndose en instrumento de su liberación. Porque al tiempo que iba planteando y obteniendo para ellas conquistas inmediatas, se iban creando en su torno movimientos y doctrinas que aspiraban a la sustitución de la sociedad capitalista, con su explotación y sus injusticias, por

un nuevo orden social en que los medios de producción y cambio fueran poseídos por los productores, y los bienes producidos por el maquinismo se tradujeran en mayor bienestar para todos, en posibilidad de trabajo racional y fecundo, en distribución fraterna e igualitaria de la riqueza.

Las diversas corrientes socialistas plasmaron orgánicamente y doctrinariamente en medio de las grandes luchas obreras del siglo XIX.

"De cada uno según sus posibilidades; a cada uno según sus necesidades" y "una sociedad sin clases, libre e internacional": a impulsos de estos grandes postulados, vigentes siempre, los desheredados de Europa y de América se aprestaban a construir un nuevo mundo.

POR LAS 8 HORAS

Paralelamente, a fin de atenuar la tremenda situación en que los sumía el afán de lucro del capitalismo, los sindicatos comenzaban la movilización en procura de la jornada de ocho horas. "Los tres ochos: ocho horas de trabajo, ocho de sueño y ocho de recreación" se convertirán en bandera de lucha del proletariado de todos los países industriales. La agita-

ción y la huelga como medios para llevarla a la realidad. La intransigencia patronal y la inoperancia de las simples medidas legislativas tendientes a reducir el horario de trabajo — cuando no la complicidad de parlamentarios y gobiernos con los explotadores — hacían inútil cualquier otro recurso.

Los primeros en emplearlo fueron los hilanderos de Nottingham (Inglaterra) en 1825. Pronto cunde la idea por todo el país, y aparecen ligados estrechamente la lucha por las ocho horas y la huelga general.

En los Estados Unidos, donde el capitalismo industrial nacía con vigoroso empuje, se reproducía el mismo cuadro de explotación del proletariado. Formado éste por numerosos inmigrantes europeos, que trasladaban al Nuevo Mundo las tácticas, ideologías y reivindicaciones que dinamizaban a las masas laboriosas de Europa, no tardó en plantearse el reclamo por la reducción de la jornada. La Orden de los Caballeros del Trabajo lo hace suyo en 1874, y en 1877 los ferroviarios de Pittsburg que van a la huelga son reducidos por la violencia policial.

FRACASA EL LEGALISMO

La Federación Americana del Trabajo, fundada en los primeros años de la década de 1880, tentó, sin éxito, la vía legislativa para la implantación de las ocho horas, estableciendo un Comité Legislativo encargado de interesar a diputados y congresistas para que llevaran el planteo a las cámaras.

Pero en 1884, al informar al Congreso de la Federación, reunido en Chicago, sobre el fracaso de su misión, el Secretario del Comité Legislativo, Frank Foster, declaró: "Una demanda concertada y sostenida por una organización completa produciría más efecto que el voto de millares de leyes cuya vigencia dependerá siempre del humor de los políticos...". Y se aprueba la moción de Gabriel Edmonston proponiendo que a partir del 1º de Mayo de 1886 las organizaciones obreras empezaran a hacer cumplir en todos los establecimientos industriales la jornada de ocho horas.

La movilización intensa y general, produce el resultado que se buscaba, aunque no en forma completa. Sin embargo, estas conquistas parciales, obtenidas por los sectores mejor organizados, abren el camino a los demás.

EN CHICAGO

Y es en Chicago, donde la lucha tiene un epílogo sangriento, donde se gesta la gran tragedia y donde el 1º de Mayo adquiere magnitud histórica y se convierte en el Día de Protesta de los Trabajadores.

Dice el historiador Maurice Dommanget:

"Los trabajadores de Chicago, pese a los esfuerzos de sus organizaciones, vivían en su mayoría en las peores condiciones. Muchos trabajaban aún catorce o dieciséis horas diarias, partían al trabajo a las cuatro de la mañana y regresaban a las siete u

ocho de la noche, de manera que jamás veían a sus mujeres y a sus hijos a la luz del día. Unos se alojaban en corredores y desvanes, otros en chozas donde se hacían tres o cuatro familias. Muchos no tenían alojamiento; se les veía juntar restos de legumbres en los recipientes de desperdicios, como los perros, o comprar al carnicero algunos céntimos de recortes. Por otra parte, la generalidad de los empleadores tenían una mentalidad de caníbales. Sus periódicos escribían que "el obrero debía curarse de su orgullo y ser reducidos al rol de máquina humana". Encontraban que "las balas eran el mejor alimento para el huelguista". Y el "Chicago Times" osó decir: "La prisión y los trabajos forzados son la única solución posible del problema social. Hay que esperar que su uso se generalizará".

La ferocidad de los capitalistas fortaleció la voluntad de resistencia de los trabajadores: Chicago llegó a ser el punto de concentración de los movimientos revolucionarios de los EE. UU. Y el baluarte del movimiento anarquista.

Este se lanzó con todo su empuje a la lucha por la conquista de las ocho horas. Desde su prensa — el "Arbeiter Zeitung", el "Vorbote" y

el "Die Fakel", en alemán; y el "Alarm" en inglés — hizo incansable propaganda entre los núcleos proletarios inmigrados y nativos. Contaba con un grupo de brillantes oradores, periodistas y organizadores: Albert Parsons, descendiente de una prominente familia sureña, y su compañera, Lucy, William Holmes, Thomas Brown, William Snyder, Sarah Ames, William Patterson, el Dr. James Taylor y Oscar Neebe, norteamericanos; el obrero textil inglés Samuel Fielden y los trabajadores alemanes George Engel, Louis Lingg y Adolphe Fischer.

EL 1º DE MAYO

El 1º de Mayo decenas de miles de trabajadores se levantaron en huelga. Pero las plantas de la empresa McCormick seguían en marcha gracias a un grupo de carneros traídos de ciudades próximas (1.200 huelguistas habían sido despedidos) y gracias a los provocadores armados que la agencia de detectives Pinkerton había colocado alrededor de las fábricas.

El 3 de Mayo éstos balearon a una multitud de 8.000 huelguistas que se habían congregado frente al establecimiento, y mataron a seis de ellos.

A la tarde siguiente se convoca a un mitin de protesta en la plaza de Haymarket. 15.000 trabajadores rodeaban el carro donde se improvisó la tribuna y desde el cual Spies, Parsons y Fielden se dirigieron al pueblo. La manifestación fue completamente pacífica. A punto de terminar el acto, la policía cargó sorpresivamente. Como respuesta a la agresión, una bomba partió de entre la multitud; las balas de la milicada llovieron sobre ella, provocando una atroz masacre. También las filas policiales fueron diezmadas.

Inmediatamente de sitio, barrios obreros, sindicatos y a En lo que Hillquit ha monstruosa, haya sido a bunal americano.

EL JUICIO

Fueron elegidos 8 de entre los líderes obreros de Chicago. Y se "delito" era (por el sindicato, los grupos, el letariado para se les acusó haber tirado a Algunos de probaron, ni en la ciudad. taba a la "ju y el Estado.

Así comenzó Augustus Spies, W. Neebe, Ad Jorge Engel, S. R. Parsons.

Se compraron pruebas a una campaña ambiente para y la intimidación jurados fueron se conocían a trabajadores y cualquiera que

Se quería a to sindical y r pre.

Pero el juicio y la ente

José Martí - LOS FUNERALES

Dos días de escenas terribles en las casas, de desfile constante de amigos llorosos ante los cadáveres amoratados, de señales de duelo colgadas en puertas miles bajo una flor de seda roja, de muchedumbres reunidas con respeto para poner a los pies de los ataúdes rosas y guirnalas, Chicago asombrado vio pasar, tras las músicas fúnebres, el ataúd de Spies, oculto bajo las coronas; el de Parsons, negro, con catorce artesanos atrás que cargaban simbólicas flores; el de Fischer, ornado con guirnalda colosal de lirio y clavelinas; los de Engel y Lingg, envueltos en banderas rojas — y los carruajes de las viudas, recatados hasta los pies por velos de luto —, y sociedades, gremios, orfeones, delegaciones, trescientas mujeres en masa, con crespón al brazo, seis mil obreros tristes y descubiertos que llevaban al pecho la rosa encarnada.

Y desde el montículo del cementerio, rodeado de veinticinco mil almas amigas, bajo un cielo sin sol que allí corona estériles llanuras, habló el capitán Black, el pálido defensor vestido de negro, con la mano tendida sobre los cadáveres: "Estos no son felones abominables, sedientos de desorden, sangre y violencia, sino hombres que quisieron la paz, y corazones llenos de ternura, amados por cuantos los conocieron y vieron de cerca el poder y la gloria de sus vidas; su anarquía era el reinado del orden sin la fuerza; su sueño, un mundo nuevo sin miseria ni esclavitud; su dolor, el de creer que el egoísmo no cederá nunca por la paz a la justicia: Oh, cruz de Nazareth, que en estos cadáveres se ha llamado cadalso!".

La noche dispersó los concurrentes y los hurras; flores, banderas, muertos y afligidos perdíanse en la misma negra sombra: como de olas de mar venía de lejos el ruido de la muchedumbre vuelta a sus hogares. Y decía el "Arbeiter Zeitung" de la noche, que al entrar en la ciudad recibió el gentío ávido: "Hemos perdido una batalla, amigos infelices, pero veremos al fin el mundo ordenado conforme a la justicia".

ANTES DE MORIR - Ricardo Mella

El 10 por la mañana el guardia vio a Lingg encender un cigarro con una bujía e inmediatamente oyóse una detonación. Lanzáronse en la celda, llena de humo. Lingg hallábase tendido en el suelo, con la cabeza abierta por las largas y anchas heridas y la carne del cuello levantada, rota la mandíbula y agujereado el cráneo.

Todavía agonizaba, bañado en sangre. Al cabo de cinco horas de horribles sufrimientos, expiró.

Se había suicidado con una pequeña cápsula de una pulgada de largo, llena de fulminante de mercurio. Un pequeño tubo cubierto con sebo, fácil de ocultar en la palma de la mano, le había dado la muerte. Otros tubos semejantes fueron hallados en su celda, tubos destinados sin duda a sus compañeros.

¡Era un héroe!

No han podido ahorcar a Lingg los buitres burgueses, y su memoria vivirá en todos los nobles corazones, recordando cómo un hombre que paga con la vida, sabe burlarse de sus verdugos hasta con la muerte.

Neebe empezó a cumplir su condena de 15 años de reclusión.

Schwab y Fielden habían sido indultados de la pena de muerte.

Cuando Fielden y Schwab supieron que su pena les había sido conmutada, la tristeza se pintó en sus semblantes. Repitieron que preferían la muerte instantánea a la muerte lenta.

En la cara de Fischer y Engel no asomó ninguna muestra de la más pequeña impresión. Engel conversó toda la noche del día 10 con el guardia, contándole historietas mezcladas de propaganda anarquista. "¿No teméis la muerte?", preguntaba el

guarda. "¡Yo tenía el ser hecho Lingg no podía, ca

Spies r últimos mor

—Voy a

—¡Roga le respondió

Después guardias de los tribu

Durante que los carpi

"Todos dijo el telég

Al apro

Cuando a los numer

Engel, visita él una discu

Fischer de Alemania do en su cer

Mientras horcas, y los

En la cá

niños. Solicit

Alberto y po ateridos de condujeran a

SDÉ 1886. EN CHICAGO. SIMBOLO DE LA LUCHA OBRERA Y POPULAR NTRA LA EXPLOTACION Y LA TIRANIA. POR LA JUSTICIA Y LA LIBERTAD

IRON, EN MEDIO DEL ODIO Y EL DOLOR POPULAR EN CHICAGO A CINCO TRABAJA-
EL CONGRESO OBRERO INTERNACIONAL, COMO HOMENAJE A LOS MARTIRES DE CHI-
MANIFESTACION DE REBELDIA, DECRETO EL PRIMERO DE MAYO COMO DIA DE HUEL-
EL PROLETARIADO DE TODO EL MUNDO. COMO EFEMERIDES INTERNACIONAL DE LA
COMO SIMBOLO DE LA PROTESTA, LA LUCHA Y LA REBELDIA PROLETARIAS. DE UNA
HA DE TERMINAR HASTA LA LIBERACION DEFINITIVA DE LAS CADENAS, DE LAS
EXPLOTACION, LA PREPOTENCIA, LA IGNORANCIA Y LA MISERIA.
OFRECE EN ESTAS PAGINAS. UNA VERSION SINTETICA DE LOS ORIGENES DEL PRI-
DIA INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES.

siglo XIX la un nuevo orden social en que los
taba determi- medios de producción y cambio fue-
nde se desa- ran poseídos por los productores, y
plación del los bienes producidos por el maqui-
le la burge- nismo se tradujeran en mayor bien-
doce, cator- tar para todos, en posibilidad de tra-
só para los bajo racional y fecundo, en distribu-
para las mu- ción fraterna e igualitaria de la ri-
y dolor en que-
riquecimien-
pietarios de
s fueron los
la máquina.
comenzó tam-
la de la sin-
cia mediante
salarizadas. El
a a sangre y
ta para los
an parte de
la absoluta
de mítines.

miento sindi-
cando en sus
s explotadas
el afán de lu-
c tiempo que
niendo para
tos, se iban
ovimientos y
a la susti-
tucionalista,
justicias, por

POR LAS 8 HORAS

Paralelamente, a fin de atenuar la
tremenda situación en que los sumía
el afán de lucro del capitalismo, los
sindicatos comenzaban la movilización
en procura de la jornada de ocho
horas. "Los tres ochos: ocho horas
de trabajo, ocho de sueño y ocho de
recreación" se convertirán en ban-
dera de lucha del proletariado de to-
dos los países industriales. La agita-

LOS FUNERALES

nas terribles en las casas, de desfile cons-
rosos ante los cadáveres amoratados, de
gadas en puertas miles bajo una flor de
dumbres reunidas con respeto para poner
ides rosas y guirnalas, Chicago asombra-
las músicas fúnebres, el ataúd de Spies,
as; el de Parsons, negro, con catorce arte-
ban simbólicas flores; el de Fischer, ornado
de lirio y clavelinas; los de Engel y Lingg,
as rojas — y los carruajes de las viudas,
pies por velos de luto —, y sociedades,
legaciones, trescientas mujeres en masa,
seis mil obreros tristes y descubiertos que
rosa encarnada.

tículo del cementerio, rodeado de veinti-
gas, bajo un cielo sin sol que allí corona-
bló el capitán Black, el pálido defensor
n la mano tendida sobre los cadáveres:
abominables, sedientos de desorden, san-
hombres que quisieron la paz, y corazones
nados por cuantos los conocieron y vieron
la gloria de sus vidas; su anarquía era el
n la fuerza; su sueño, un mundo nuevo
tudo; su dolor, el de creer que el egoísmo
la paz a la justicia: Oh, cruz de Nazareth,
es se ha llamado cadalso!"

só los concurrentes y los hurras; flores,

ción y la huelga como medios para
llevarla a la realidad. La intransi-
gencia patronal y la inoperancia de
los simples medidas legislativas ten-
dientes a reducir el horario de traba-
jo — cuando no la complicidad de
parlamentarios y gobiernos con los
explotadores — hacían inútil cualquier
otro recurso.

Los primeros en emplearlo fueron
los hilanderos de Nottingham (Ingla-
terra) en 1825. Pronto cunde la
idea por todo el país, y aparecen
ligados estrechamente la lucha por
las ocho horas y la huelga general.

En los Estados Unidos, donde el
capitalismo industrial nació con vi-
goso empuje, se reproducía el mismo
cuadro de explotación del proletaria-
do. Formado éste por numerosos imi-
grantes europeos, que trasladaban al
Nuevo Mundo las tácticas, ideologías
y reivindicaciones que dinamizaban a
las masas laboriosas de Europa, no
tardó en plantearse el reclamo por la
reducción de la jornada. La Orden
de los Caballeros del Trabajo lo hace
suyo en 1874, y en 1877 los ferro-
viarios de Pittsburg que van a la
huelga son reducidos por la violencia
policial.

FRACASA EL LEGALISMO

La Federación Americana del Tra-
bajo, fundada en los primeros años
de la década de 1880, tentó, sin
éxito, la vía legislativa para la im-
plantación de las ocho horas, esta-
bleciendo un Comité Legislativo en-
cargado de interesar a diputados y
congresistas para que llevaran el
planteo a las cámaras.

Pero en 1884, al informar al Con-
greso de la Federación, reunido en
Chicago, sobre el fracaso de su misión,
el Secretario del Comité Legislativo,
Frank Foster, declaró: "Una demanda
concertada y sostenida por una orga-
nización completa produciría más
efecto que el voto de millares de
leyes cuya vigencia dependerá siem-
pre del humor de los políticos..."

Y se aprueba la moción de Gabriel
Edmonston proponiendo que a partir
del 1º de Mayo de 1886 las orga-
nizaciones obreras empezaran a hacer
cumplir en todos los establecimientos
industriales la jornada de ocho horas.

La movilización intensa y general,
produce el resultado que se buscaba,
aunque no en forma completa. Sin
embargo, estas conquistas parciales,
obtenidas por los sectores mejor orga-
nizados, abren el camino a los demás.

EN CHICAGO

Y es en Chicago, donde la lucha
tiene un epílogo sangriento, donde se
gesta la gran tragedia y donde el
1º de Mayo adquiere magnitud histó-
rica y se convierte en el Día de Pro-
testa de los Trabajadores.

Dice el historiador Maurice Dom-
manget:

ocho de la noche, de manera que
jamás veían a sus mujeres y a sus
hijos a la luz del día. Unos se alo-
jaban en corredores y desvanes, otros
en chozas donde se hacinaban tres
o cuatro familias. Muchos no tenían
alojamiento; se les veía juntar restos
de legumbres en los recipientes de
desperdicios, como los perros, o com-
prar al carnicero algunos céntimos
de recortes. Por otra parte, la ge-
neralidad de los empleadores tenían una
mentalidad de canibales. Sus periódicos
escribían que "el obrero debía
curarse de su orgullo y ser reducidos
al rol de máquina humana". Encon-
traban que "las balas eran el mejor
alimento para el huelguista". Y el
"Chicago Times" osó decir: "La pri-
sión y los trabajos forzados son la
única solución posible del problema
social. Hay que esperar que su uso
se generalizará".

La ferocidad de los capitalistas
fortaleció la voluntad de resistencia
de los trabajadores: Chicago llegó a
ser el punto de concentración de los
movimientos revolucionarios de los
EE. UU. Y el baluarte del movimiento
anarquista.

Este se lanzó con todo su empuje
a la lucha por la conquista de las
ocho horas. Desde su prensa — el
"Arbeiter Zeitung", el "Vorbote" y

el "Die Fackel", en alemán; y el
"Alarm" en inglés — hizo incansable
propaganda entre los núcleos prole-
tarios inmigrados y nativos. Contaba
con un grupo de brillantes oradores,
periodistas y organizadores: Albert
Parsons, descendiente de una promi-
nente familia sureña, y su compañera,
Lucy, William Holmes, Thomas Brown,
William Snyder, Sarah Ames, William
Patterson, el Dr. James Taylor y Oscar
Neebe, norteamericanos; el obrero tex-
til inglés Samuel Fielden y los traba-
jadores alemanes George Engel, Louis
Lingg y Adolphe Fischer.

EL 1º DE MAYO

El 1º de Mayo decenas de miles
de trabajadores se levantaron en
huelga. Pero las plantas de la em-
presa Mc Cormick seguían en marcha
gracias a un grupo de carneros traí-
dos de ciudades próximas (1.200
huelguistas habían sido despedidos)
y gracias a los provocadores armados
que la agencia de detectives Pinker-
ton había colocado alrededor de las
fábricas.

El 3 de Mayo éstos balearon a una
multitud de 8.000 huelguistas que se
habían congregado frente al estable-
cimiento, y mataron a seis de ellos.

A la tarde siguiente se convoca a
un mitin de protesta en la plaza de
Haymarket. 15.000 trabajadores ro-
deaban el carro donde se improvisó
la tribuna y desde el cual Spies,
Parsons y Fielden se dirigieron al
pueblo. La manifestación fue comple-
tamente pacífica. A punto de terminar
el acto, la policía cargó sorpresiva-
mente. Como respuesta a la agresión,
una bomba partió de entre la multi-
tud; las balas de la milicada llovieron
sobre ella, provocando una atroz
masacre. También las filas policíacas
fueron diezmadas.

ANTES DE MORIR - Ricardo Mella

El 10 por la mañana el guardia vio a Lingg encender un
cigarro con una bujía e inmediatamente oyóse una detonación.
Lanzáronse en la celda, llena de humo. Lingg hallábase tendido
en el suelo, con la cabeza abierta por las largas y anchas heridas
y la carne del cuello levantada, rota la mandíbula y agujereado el cráneo.

Todavía agonizaba, bañado en sangre. Al cabo de cinco
horas de horribles sufrimientos, expiró.

Se había suicidado con una pequeña cápsula de una pulga-
da de largo, llena de fulminante de mercurio. Un pequeño tubo
cubierto con sebo, fácil de ocultar en la palma de la mano,
le había dado la muerte. Otros tubos semejantes fueron hallados
en su celda, tubos destinados sin duda a sus compañeros.

¡Era un héroe!

No han podido ahorcar a Lingg los buitres burgueses, y
su memoria vivirá en todos los nobles corazones, recordando
cómo un hombre que paga con la vida, sabe burlarse de sus
verdugos hasta con la muerte.

Neebe empezó a cumplir su condena de 15 años de reclusión.
Schwab y Fielden habían sido indultados de la pena de
muerte.

Cuando Fielden y Schwab supieron que su pena les había
sido conmutada, lo tristemente se pintó en sus semblantes. Pusieron

Inmediatamente se decretó el esta-
do de sitio, las tropas ocuparon los
barrios obreros y comenzó la perse-
cución y arresto de los militantes
sindicales y anarquistas.

En lo que el historiador Morris
Hillquit ha descrito como "la más
monstruosa caricatura de justicia que
haya sido dado ver jamás en un tri-
bunal americano", se montó el pro-
ceso.

EL JUICIO

Fueron elegidos como "culpables"
8 de entre los más conocidos lucha-
dores obreros y revolucionarios de
Chicago. Y se les acusó a ellos, cuyo
"delito" era organizar y capacitar
(por el sindicato, el periódico, el
mitin, los grupos de acción) al pro-
letariado para defenderse y liberarse,
se les acusó precisamente a ellos, de
haber tirado la bomba en Haymarket.
Algunos de los acusados, como lo
probaron, ni siquiera estaban ese día
en la ciudad. Pero eso no le importaba
a la "justicia" de la burguesía y
el Estado.

Así comenzó el proceso contra:
Augusto Spies, Miguel Schab, Oscar
W. Neebe, Adolfo Fischer, Luis Lingg,
Jorge Engel, Samuel Fielden y Alberto
R. Parsons.

Se compraron testigos; se fabri-
caron pruebas inexistentes; se lanzó
una campaña de prensa para crear
ambiente para el crimen; la represión
y la intimidación fueron la regla; los
jurados fueron elegidos entre los que
se conocían como enemigos de los
trabajadores y eliminado como jurado
cualquiera que fuera obrero.

Se quería así liquidar al movimien-
to sindical y revolucionario para siem-
pre.

Pero el juicio, gracias a la valen-
tía y la entereza de los acusados,

guarda. "¡Ya lo veis!", respondía Engel. Lo mismo que Fischer,
tenía el sentimiento de no haber podido hacer lo que había
hecho Lingg. Parsons también conversó toda la noche, y, cuando
no podía, cantaba o se paseaba.

Spies rechazó al cura metodista que le envenenaba los
últimos momentos de su vida.

—Voy a rogar por vos — dijo el cura.

—¡Rogad por vos, si creéis útil perder el tiempo en eso! —
le respondió Spies.

Después se puso a escribir y luego a departir con los dos
guardias de noche sobre la anarquía, la lucha social y la farsa
de los tribunales.

Durante este tiempo el ruido de los martillos les anunciaba
que los carpinteros trabajaban en el patio levantando el cadalso.

"Todos los acusados han oído muy perfectamente este ruido,
dijo el telégrafo, pero nadie pareció afectarse."

Al aproximarse el día todos se durmieron profundamente.

Cuando se levantaron, se dedicaron a escribir y responder
a los numerosos telegramas que recibieron de muchas partes.
Engel, visitado de nuevo por el pastor metodista, sostuvo con
él una discusión teológica.

Fischer contó a su guardia que había soñado con su casa
de Alemania y que había vuelto a la edad de la infancia, tenien-
do en su cerebro todos los recuerdos de su niñez.

Mientras tanto se habían levantado en el patio cuatro
horcas, y los verdugos habían

fue en realidad un proceso contra
el Estado y el Capitalismo.

Los acusados, transformados en
acusadores, marcaron a fuego al sis-
tema y a los hombres responsables
del padecimiento del proletariado.

AHORCADOS

Pese a la apasionada campaña que
se llevó a cabo por su libertad y su
vida, 7 de los procesados fueron con-
denados a morir en la horca, y uno
(Neebe) a 15 años de prisión. Arre-
ció la campaña para lograr que el
infame proceso fuera reabierto por la
Corte Suprema y luego para que el
gobernador de Illinois concediera el
indulto. De los 7 condenados, dos
(Schwab y Fielden) fueron indulta-
dos; pero para los otros 5 se man-
tuvo la sentencia criminal.

El 11 de noviembre de 1886 fue
la fecha fijada para ahorcar a los
mártires obreros. En la víspera, Lingg
evitó el patíbulo y se mató en su
celda. En medio del dolor y el odio
del proletariado, el 11 fueron ahor-
cados Parsons, Spies, Fischer y Engel.

Hasta el momento de su muerte los
5 mártires, (al igual que sus otros
3 compañeros) mantuvieron la firme-
za que habían demostrado a través
de toda su vida de lucha y sacrificio.

Su nombre queda como un ejem-
plo y una guía, mientras los nombres
de los que directa o indirectamente
los asesinaron yacen en el olvido y en
el asco que los pueblos reservan para
los explotadores y sus sirvientes.

Sabían bien los mártires de Chica-
go que, como su vida, su muerte
tenía un sentido: la lucha por una
sociedad de libres e iguales.

Hoy, en 1964, a casi 80 años del
crimen, los obreros seguimos, a tra-
vés de la lucha, homenajeando sus
figuras históricas.

10. de Mayo LOS 5 MARTIRES

AUGUSTO SPIES — Obrero Gráfico. Inteligente pr
gandista de las ideas revolucionarias. Ardiente orador de
mitines obreros. Director del periódico Arbeiter Zeitung, N
en Alemania. Tenía 31 años al ser ahorcado.

LUIS LINGG — Carpintero. Hombre de acción y no
organizador revolucionario y del movimiento obrero. Nació
Alemania. Tenía 22 años al morir.

JORGE ENGEL — Impresor. Excelente organizador.
dor claro e incisivo. Fundador del grupo de acción "Northu
Nació en Alemania. Fue ahorcado a los 50 años.

ADOLFO FISCHER — "Tipógrafo. Estudioso de la so-
logía. Editor de periódicos revolucionarios. Nació en Alema
Lo ahorcaron a los 30 años.

ALBERTO PARSONS — Tipógrafo, luego de haber des-
peñado otros oficios y empleos. Editor del periódico La Alar
Agitador revolucionario y activo militante sindical. Una de
más importantes figuras del movimiento obrero norteamer
cano. Nació en EE. UU. Tenía 52 años al ser ahorcado.

Sus Palabras Finales

Ni en el mismo momento de morir pudieron la burgues
el Estado silenciar a los mártires. Con calma los cuatro hablan

ENGEL: "¡Hurrah por la Anarquía!"

PARSONS: "¡Dejad que se oiga la voz del pueblo...
la trampa se abrió a sus pies.

FISCHER: "¡Hoc die Anarchie!" (¡Viva la Anarquía!

SPIES: "¡Salud, oh tiempos en que nuestro silencio
más poderosos que nuestras voces que hoy sofoca la muerte

LINGG, poco antes de volarse la cabeza en su celda
despedía así de sus compañeros: "Compañeros: no es mi an
aconsejaros cuál ha de ser vuestra línea de conducta en
días de brutalidad legalizada que se aproximan. Sólo tengo
que deciros: Sed hombres. Con un ¡Viva a la Anarquía!
despido de vosotros: vuestro hermano".

beso. ¡Y también esto le fue negado!

Resueltamente penetró en la cárcel, gritando: "¡Mata
con él!" La respuesta fué encerrarlos en una habitación y lu
en celdas de piedra con rejas de hierro, en donde los tuvie
hasta las tres de la tarde.

Entre tanto llegaba el momento fatal para los cuatro m
tires anarquistas.

Fischer entonó la Marsellesa y sus compañeros le con
taron desde sus celdas cantando el himno revolucionario.

A las once y cincuenta minutos se les vino a buscar.
cuatro compañeros emprendieron el camino cantando la Ma
lles, que resonó en las calles de Chicago como el eco fúne
como la última despedida que daban al mundo de los vivos
que iban a sacrificar sus vidas en holocausto a la emancipa
del Proletariado.

La vista del tétrico patíbulo no conmovió en la más

DE LA LUCHA OBRERA Y POPULAR IA, POR LA JUSTICIA Y LA LIBERTAD

ABAJA-
DE CHI-
HUEL-
DE LA
DE UNA
DE LAS

EL PRI-

de manera que
mujeres y a sus
a. Unos se alo-
desvanes, otros
hacían tres
uchos no tenían
a juntar restos
recipientes de
perros, o comu-
unos céntimos
parte, la gene-
lores tenían una
les. Sus periódicos
el obrero debía
y ser reducidos
umana". Encon-
eran el mejor
elguista". Y el
decir: "La pri-
forzados son la
e del problema
rar que su uso

los capitalistas
de resistencia
Chicago llegó a
entración de los
onarios de los
del movimiento

todo su empuje
nquista de las
su prensa — el
el "Vorbote" y

el "Die Fakel", en alemán; y el
"Alarm" en inglés — hizo incansable
propaganda entre los núcleos prole-
tarios inmigrados y nativos. Contaba
con un grupo de brillantes oradores,
periodistas y organizadores: Albert
Parsons, descendiente de una promi-
nente familia sureña, y su compañera,
Lucy, William Holmes, Thomas Brown,
William Snyder, Sarah Ames, William
Patterson, el Dr. James Taylor y Oscar
Neebe, norteamericanos; el obrero tex-
til inglés Samuel Fielden y los traba-
jadores alemanes George Engel, Louis
Lingg y Adolphe Fischer.

EL 1º DE MAYO

El 1º de Mayo decenas de miles
de trabajadores se levantaron en
huelga. Pero las plantas de la em-
presa Mc Cormick seguían en marcha
gracias a un grupo de carneros traí-
dos de ciudades próximas (1.200
huelguistas habían sido despedidos)
y gracias a los provocadores armados
que la agencia de detectives Pinker-
ton había colocado alrededor de las
fábricas.

El 3 de Mayo éstos balearon a una
multitud de 8.000 huelguistas que se
habían congregado frente al estable-
cimiento, y mataron a seis de ellos.

A la tarde siguiente se convoca a
un mitin de protesta en la plaza de
Haymarket. 15.000 trabajadores ro-
deaban el carro donde se improvisó
la tribuna y desde el cual Spies,
Parsons y Fielden se dirigieron al
pueblo. La manifestación fue comple-
tamente pacífica. A punto de terminar
el acto, la policía cargó sorpresiva-
mente. Como respuesta a la agresión,
una bomba partió de entre la multi-
tud; las balas de la milicada llovieron
sobre ella, provocando una atroz
masacre. También las filas policiales
fueron diezmadas.

EL MORIR - Ricardo Mella

mañana el guardia vio a Lingg encender un
bujía e inmediatamente oyó una detonación.
celda, llena de humo. Lingg hallábase tendido
a cabeza abierta por las largas y anchas heridas
cuello levantada, rota la mandíbula y aguje-

lizaba, bañado en sangre. Al cabo de cinco
es sufrimientos, expiró.

cidado con una pequeña cápsula de una pulga-
a de fulminante de mercurio. Un pequeño tubo
o, fácil de ocultar en la palma de la mano,
muerte. Otros tubos semejantes fueron hallados
os destinados sin duda a sus compañeros.

oe!

ido ahorcar a Lingg los buitres burgueses, y
rá en todos los nobles corazones, recordando
e que paga con la vida, sabe burlarse de sus
con la muerte.

ó a cumplir su condena de 15 años de reclusión.
Fielden habían sido indultados de la pena de

den y Schwab supieron que su pena les había
la tristeza se pintó en sus semblantes. Repitie-
n la muerte instantánea a la muerte lenta.

de Fischer y Engel no asomó ninguna muestra
ña impresión. Engel conversó toda la noche
el guarda, contándole historietas mezcladas de
quista. "¿No teméis la muerte?", preguntaba el

Inmediatamente se decretó el esta-
do de sitio, las tropas ocuparon los
barrios obreros y comenzó la perse-
cución y arresto de los militantes
sindicales y anarquistas.

En lo que el historiador Morris
Hillquit ha descrito como "la más
monstruosa caricatura de justicia que
haya sido dado ver jamás en un tri-
bunal americano", se montó el pro-
ceso.

EL JUICIO

Fueron elegidos como "culpables"
8 de entre los más conocidos lucha-
dores obreros y revolucionarios de
Chicago. Y se les acusó a ellos, cuyo
"delito" era organizar y capacitar
(por el sindicato, el periódico, el
mitin, los grupos de acción) al prole-
tariado para defenderse y liberarse,
se les acusó precisamente a ellos, de
haber tirado la bomba en Haymarket.
Algunos de los acusados, como lo
probaron, ni siquiera estaban ese día
en la ciudad. Pero eso no le impor-
taba a la "justicia" de la burguesía
y el Estado.

Así comenzó el proceso contra:
Augusto Spies, Miguel Schab, Oscar
W. Neebe, Adolfo Fischer, Luis Lingg,
Jorge Engel, Samuel Fielden y Alberto
R. Parsons.

Se compraron testigos; se fabri-
caron pruebas inexistentes; se lanzó
un campaña de prensa para crear
ambiente para el crimen; la represión
y la intimidación fueron la regla; los
jurados fueron elegidos entre los que
se conocían como enemigos de los
trabajadores y eliminado como jurado
cualquiera que fuera obrero.

Se quería así liquidar al movimien-
to sindical y revolucionario para siem-
pre.

Pero el juicio, gracias a la valen-
tía y la entereza de los acusados,

guarda. "¡Ya lo veis!", respondía Engel. Lo mismo que Fischer,
tenía el sentimiento de no haber podido hacer lo que había
hecho Lingg. Parsons también conversó toda la noche, y, cuando
no podía, cantaba o se paseaba.

Spies rechazó al cura metodista que le envenenaba los
últimos momentos de su vida.

—Voy a rogar por vos — dijo el cura.

—¡Rogad por vos, si creéis útil perder el tiempo en eso! —
le respondió Spies.

Después se puso a escribir y luego a departir con los dos
guardias de noche sobre la anarquía, la lucha social y la farsa
de los tribunales.

Durante este tiempo el ruido de los martillos les anunciaba
que los carpinteros trabajaban en el patio levantando el cadalso.

"Todos los acusados han oído muy perfectamente este ruido,
dijo el telégrafo, pero nadie pareció afectarse."

Al aproximarse el día todos se durmieron profundamente.

Cuando se levantaron, se dedicaron a escribir y responder
a los numerosos telegramas que recibieron de muchas partes.
Engel, visitado de nuevo por el pastor metodista, sostuvo con
él una discusión teológica.

Fischer contó a su guardia que había soñado con su casa
de Alemania y que había vuelto a la edad de la infancia, tenien-
do en su cerebro todos los recuerdos de su niñez.

Mientras tanto se habían levantado en el patio cuatro
horcas, y los verdugos hacían el ensayo de la nueva trampa.

En la cárcel se presentó la esposa de Parsons, con sus dos
niños. Solicitó de todo el mundo una última entrevista con su
Alberto y por todos le fue negada. Entonces, viendo a sus niños
ateridos de frío y con lágrimas en los ojos, suplicó que los
condujeran a la celda de su padre para que les diera el último

fue en realidad un proceso contra
el Estado y el Capitalismo.

Los acusados, transformados en
acusadores, marcaron a fuego al sis-
tema y a los hombres responsables
del padecimiento del proletariado.

AHORCADOS

Pese a la apasionada campaña que
se llevó a cabo por su libertad y su
vida, 7 de los procesados fueron con-
denados a morir en la horca, y uno
(Neebe) a 15 años de prisión. Arre-
bió la campaña para lograr que el
infame proceso fuera reabierto por la
Corte Suprema y luego para que el
gobernador de Illinois concediera el
indulto. De los 7 condenados, dos
(Schwab y Fielden) fueron indulta-
dos; pero para los otros 5 se man-
tuvo la sentencia criminal.

El 11 de noviembre de 1886 fue
la fecha fijada para ahorcar a los
mártires obreros. En la víspera, Lingg
evitó el patíbulo y se mató en su
celda. En medio del dolor y el odio
del proletariado, el 11 fueron ahor-
cados Parsons, Spies, Fischer y Engel.

Hasta el momento de su muerte los
5 mártires, (al igual que sus otros
3 compañeros) mantuvieron la firme-
za que habían demostrado a través
de toda su vida de lucha y sacrificio.

Su nombre queda como un ejem-
plo y una guía, mientras los nombres
de los que directa o indirectamente
los asesinaron yacen en el olvido y en
el asco que los pueblos reservan para
los explotadores y sus sirvientes.

Sabían bien los mártires de Chica-
go que, como su vida, su muerte
tenía un sentido: la lucha por una
sociedad de libres e iguales.

Hoy, en 1964, a casi 80 años del
crimen, los obreros seguimos, a tra-
vés de la lucha, homenajeando sus
figuras históricas.

1º de Mayo LOS 5 MARTIRES

AUGUSTO SPIES — Obrero Gráfico. Inteligente propa-
gandista de las ideas revolucionarias. Ardiente orador de los
mitines obreros. Director del periódico *Arbeiter Zeitung*. Nació
en Alemania. Tenía 31 años al ser ahorcado.

LUIS LINGG — Carpintero. Hombre de acción y notable
organizador revolucionario y del movimiento obrero. Nació en
Alemania. Tenía 22 años al morir.

JORGE ENGEL — Impresor. Excelente organizador. Ora-
dor claro e incisivo. Fundador del grupo de acción "Northwest".
Nació en Alemania. Fue ahorcado a los 50 años.

ADOLFO FISCHER — Tipógrafo. Estudioso de la socio-
logía. Editor de periódicos revolucionarios. Nació en Alemania.
Lo ahorcaron a los 30 años.

ALBERTO PARSONS — Tipógrafo, luego de haber desem-
peñado otros oficios y empleos. Editor del periódico *La Alarma*.
Agitador revolucionario y activo militante sindical. Una de las
más importantes figuras del movimiento obrero norteameri-
cano. Nació en EE. UU. Tenía 52 años al ser ahorcado.

Sus Palabras Finales

Ni en el mismo momento de morir pudieron la burguesía y
el Estado silenciar a los mártires. Con calma los cuatro hablaron:

ENGEL: "¡Hurrah por la Anarquía!"

PARSONS: "¡Dejad que se oiga la voz del pueblo..." y
la trampa se abrió a sus pies.

FISCHER: "¡Hoc die Anarchie!" (¡Viva la Anarquía!)

SPIES: "¡Salud, oh tiempos en que nuestro silencio será
más poderosos que nuestras voces que hoy sofoca la muerte!"

LINGG, poco antes de volarse la cabeza en su celda, se
despedía así de sus compañeros: "Compañeros: no es mi ánimo
aconsejaros cuál ha de ser vuestra línea de conducta en los
días de brutalidad legalizada que se aproximan. Sólo tengo esto
que deciros: Sed hombres. Con un ¡Viva a la Anarquía!, me
despido de vosotros: vuestro hermano".

beso. ¡Y también esto le fue negado!

Resueltamente penetró en la cárcel, gritando: "¡Matadme
con él!" La respuesta fué encerrarlos en una habitación y luego
en celdas de piedra con rejas de hierro, en donde los tuvieron
hasta las tres de la tarde.

Entre tanto llegaba el momento fatal para los cuatro már-
tires anarquistas.

Fischer entonó la Marsellesa y sus compañeros le contes-
taron desde sus celdas cantando el himno revolucionario.

A las once y cincuenta minutos se les vino a buscar. Los
cuatro compañeros emprendieron el camino cantando la Marse-
lles, que resonó en las calles de Chicago como el eco fúnebre,
como la última despedida que daban al mundo de los vivos los
que iban a sacrificar sus vidas en holocausto a la emancipación
del Proletariado.

La vista del tétrico patíbulo no conmovió en lo más míni-
mo el ánimo sereno de Spies, Parsons, Engel y Fischer, que si
bien consagraron a no dudarlo un recuerdo a sus queridas es-
posas e hijos, dedicaron su último pensamiento a la causa por
ellos tan querida.

Los cuatro hablaron en el patíbulo con calma y sin eso
que llaman remordimiento.

Así procesaron a sus jueces

"Es la primera vez que comparezco ante un Tribunal americano y en él se me acusa de asesinato. ¿Y por qué razón estoy aquí? ¿Por qué razón se me acusa de asesinato? Por la misma que tuve para abandonar Alemania, por la pobreza, la miseria de la clase trabajadora.

Aquí también, en esta libre república, en el país más rico del mundo, hay muchos obreros que no tienen lugar en el banquete de la vida, y como parias sociales arrastran una vida miserable. Aquí he visto a seres humanos buscando algo con que alimentarse en los montones de basura de las calles.

Un compañero de taller me hizo comprender científicamente la causa de que en este país rico no pueda vivir decentemente el proletario. Compré libros para ilustrarme más y yo, que había sido político de buena fe, abominé de la política y de las elecciones y aún comprendí que todos los partidos estaban degradados y que los mismos demócratas socialistas caían en la corrupción más completa. Entonces entré en la Asociación Internacional de Trabajadores. Los miembros de esta Asociación están convencidos de que sólo por la fuerza podrán emanciparse los trabajadores, de acuerdo con lo que la historia enseña. En ella podemos aprender que la fuerza libertó a los primeros colonizadores de este país, que sólo por la fuerza fue abolida la esclavitud. Y así como fue ahorcado el primero que en este país agitó la opinión pública contra la esclavitud, vamos a ser ahorcados nosotros.

¿En qué consiste mi crimen?

En que he trabajado por el establecimiento de un sistema social en que sea imposible el hecho de que mientras unos amontonan millones beneficiándose de las máquinas, otros yacen en la degradación y en la miseria. Así como el agua y el aire son libres para todos, así la tierra y las invenciones de los hombres científicos, deben ser utilizados en beneficio de todos. Vuestras leyes están en oposición con las de la naturaleza y mediante ellas robáis el derecho a la vida y el bienestar".

Jorge ENGEL

"Al dirigirme a este Tribunal lo hago como representante de una clase frente a los representantes de otra clase enemiga. "Mi defensa es vuestra acusación; mis pretendidos crímenes son vuestra historia".

Este veredicto lanzado contra nosotros es el anatema de las clases ricas sobre sus expoliadas víctimas. Pero si creéis que ahorcándonos podéis contener el movimiento obrero, ese movimiento constante en que se agitan millones de hombres que viven en la miseria, los esclavos del salario; si esperáis salvación y lo creéis, ¡ahorcadnos! Aquí os halláis sobre un volcán, y allá y acullá y debajo y al lado, y en todas partes, fermenta la Revolución.

Mis ideas constituyen una parte de mí mismo. No puedo prescindir de ellas y aunque quisiera no podría. Y si pensáis que habréis de aniquilar estas ideas que ganan más y más terreno cada día, mandándonos a la horca; si una vez más aplicáis la pena de muerte por atrever a decir la verdad —y os desafiamos a que demostréis que hemos mentado alguna vez— yo os digo: si la muerte es la pena que imponéis por proclamar la verdad, entonces estoy dispuesto a pagar tan costoso precio ¡Ahorcadnos!"

ANTE LOS TRIBUNALES BURGUESES LAS MARTIRES DE CHICAGO ENJUICIARON AL CAPITALISMO LA EXPLOTACION PATRONAL. LA PERSECUCION ANTI-OBRAERA Y EL CRIMEN LEGAL EN LA PICOTA DURANTE EL PROCESO Y DESPUES DE LA CONDENA DURANTE VARIAS HORAS ALZARON SU VOZ HE AQUI BREVES FRAGMENTOS DE LOS HISTORICOS ALEGATOS DE LOS 5 HEROES PROLETARIOS

"Me concedéis después de condenarme a muerte la libertad de pronunciar un discurso.

Acepto vuestra concesión, pero solamente para demostrar las injusticias, las calumnias y los atropellos de que se me ha hecho víctima.

No es por un crimen por lo que nos condenáis a muerte; es por lo que aquí se ha dicho en todos los tonos, es por el Anarquismo, y puesto que es por nuestros principios por lo que nos condenáis, yo grito: ¡soy anarquista!

Me acusáis de despreciar la ley y el orden. ¿Y qué significan la ley y el orden?

...Mientras yo declaro francamente que soy partidario de los procedimientos de fuerza para conquistar una vida mejor para mis compañeros y para mí; mientras afirmo que frente a la violencia brutal de la policía es necesario emplear la fuerza bruta, vosotros tratáis de ahorcar a siete hombres apelando a la falsedad y al perjurio, comprando testigos y fabricando, en fin, un pro-

ceso inicuo desde el principio al fin

Yo repito que soy enemigo del orden actual y repito también que lo combatiré con todas mis fuerzas mientras aliente. Declaro otra vez franca y abiertamente que soy partidario de los medios de fuerza. He dicho al capitán de la Policía, y lo sostengo, que si vosotros empleáis contra nosotros vuestros fusiles y vuestros cañones, nosotros emplearemos contra vosotros la dinamita. Os reís probablemente porque estáis pensando: "Este ya no arrojará más bombas". Pues permitidme que os asegure que muero feliz, porque estoy seguro que los centenares y miles de obreros a quienes he hablado, recordarán mis palabras y cuando hayamos sido ahorcados ellos harán estallar la bomba. En esta esperanza os digo: Os desprecio, desprecio vuestro orden, vuestras leyes, vuestra fuerza, vuestra autoridad. ¡Ahorcadme!"

Luis LINGG

más ha podido ser determinada. Evolución y revolución son sinónimos: la evolución es el periodo de incubación revolucionaria. El nacimiento es una revolución: su proceso de desarrollo, la evolución.

Nosotros somos aquí los representantes de la clase próxima a emanciparse, y porque nos ahorquéis no dejará de verificarse el inevitable progreso de la humanidad.

El socialismo invita al pueblo a que examine, discuta, investigue y conozca todos los hechos sociales que producen la miseria, el hambre, la ignorancia y el crimen.

Y luego la prensa burguesa, porque hacemos esto, nos tacha de combatir la maquinaria y la propiedad. Esto es absurdo, es ridículo. Nosotros no combatimos ni la maquinaria ni la propiedad: nosotros combatimos solamente la forma cómo se usan y se emplean. Esto es todo. La propiedad y la maquinaria como privilegio de unos pocos, es lo que combati-

mos; el monopolio de una y otra cosa es contra lo que luchamos.

Los que nos han procesado imaginan que nos han vencido, porque se proponen ahorcar a siete hombres... ¿Creéis, señores, que cuando nuestro cadáveres hayan sido arrojados al montón, se habrá acabado todo? ¿Creéis que la guerra social se ha de acabar estrangulándonos bárbaramente? ¡Ah, no!

El veredicto, no cabe duda, se dirige contra el socialismo, como ha dicho el periódico "The Times" de Chicago. "En opinión de muchos pensadores la cuestión obrera ha llegado a un punto en que es necesario el derramamiento de sangre", ha dicho el periódico "Iron-Nonjer". "La pena de muerte impuesta a los malhechores socialistas de Chicago será, en sus efectos, la pena de muerte para la propaganda socialista en este país. El veredicto pronunciado por el Tribunal y por el Jurado contra los perniciosos socialistas de Chicago, es el veredicto del pueblo americano contra el crimen llamado socialismo", ha dicho "The Times", porque sin duda, para él, el pueblo lo componen los monopolizadores.

En los términos más claros ha dicho el mismo periódico que a los huelguistas "debía recibírseles con granadas de mano". Así, pues, estos nobles periódicos piden la horca para los que propagan el socialismo y el argumento de las balas para los que quieren trabajar menos horas o ganar más jornal.

¿Qué hacer, pues, en nuestra propia defensa? Lo que debíamos hacer, apelar a la dinamita para rechazar todo atentado y todo ataque.

Cuando vi que se había fijado el día de la vista de este proceso, juzgándome inocente, y sintiendo asimismo que mi deber era estar al lado de mis compañeros y subir con ellos, si era preciso, al cadalso; que mi deber era también defender los derechos de los trabajadores y la causa de la libertad y combatir la opresión, regresé sin vacilar a esta ciudad.

Sólo tengo que añadir: aún en este momento (condenado a morir en la horca) no tengo por qué arrepentirme".

Alberto PARSONS

"Protesto contra la pena de muerte que me imponéis, porque no he cometido crimen alguno. He sido tratado como asesino y sólo se me ha probado que soy anarquista. Pues repito que protesto contra esa bárbara pena, porque no me habéis probado crimen alguno. Pero si yo he de estar ahorcado por profesar las ideas anarquistas, por mi amor a la libertad, a la igualdad y a la fraternidad, entonces no tengo nada que objetar. Si la muerte es la pena correlativa a nuestra ardiente pasión por la libertad de la especie humana, entonces, yo lo digo muy alto, disponed de mi vida".

Augusto SPIES

Adolfo FISCHER

LUCHA OBRERA

ESTAMOS CON LOS CAÑEROS

A casi dos meses de su llegada los bravos cañeros de Artigas prosiguen firmemente su lucha en procura del logro de los objetivos que les animaron y animan: expropiación de tierras para trabajar.

Se encuentran hoy con el mismo espíritu que los moviera de Bella Unión a marchar hasta la capital montevideana para hacer oír nuevamente sus enérgicos y justos reclamos.

Saben que tienen derecho a una vida digna y están dispuestos a luchar para lograrlo. Las condiciones de cruel e inhumana miseria en que se debaten, víctimas del latifundio y de todo este hambreador sistema, no han destruido su espíritu de lucha, sino que por el contrario les ha permitido ver con total claridad la injusta condición a que están sometidos y la autenticidad total de sus reclamos.

LATIFUNDIO Y MISERIA

Por más que políticos cínicos y demagogos declaran que "se ha exagerado mucho de la forma en que viven los cañeros", que "es una zona en permanente progreso"; por más que digan a sabiendas estas mentiras, no lograrán ocultar la verdad.

La situación social en que viven los combatientes cañeros de Artigas no es fácil de imaginar. Muchos sin vivienda, y las que hay en pésimas condiciones de salubridad; como dijera un compañero cañero recientemente, "desde adentro se ven por los agujeros pasar los coches por la carretera".

Pésima alimentación, prácticamente sin atención médica-sanitaria para ellos, sus mujeres y sus hijos. Sin acceso a los medios educacionales. A este cuadro muy incompleto de la miseria y postración en que se ha obligado a vivir al cañero, debe sumársele algunas otras cosas. Por ejemplo, las listas negras. Las listas negras funcionan con toda eficacia para quienes pertenecen al Sindicato (UTAA). Es decir, para quienes han dicho "Esto no va más" y se han rebelado contra esa infame existencia y se han nucleado con otras fuerzas para iniciar el combate. Entonces el latifundio, forma antisocial de cruel explotación, descarga sus garrotazos. Pero no pasará mucho que este mismo garrote les parta la cabeza a ellos. La cantina a la que de hecho se obligaba a comprar al cañero, con recursos de pago con bonos, y otros, es otra expresión más de la voracidad asesina del latifundio esquilador.

TIERRA PARA TRABAJAR

Los cañeros reclaman entonces, tierra para trabajar. Su dura experiencia les ha enseñado que es la única forma real que les permitirá salir de la miseria crónica en que se encuentran. Saben bien que las le-

yes con que únicamente se llenan la boca los políticos de poco o nada sirven. Que tampoco de nada vale que voten aumentos de salarios, reducción de la jornada de trabajo y otras mejoras, ya que ellos, y de hecho el Sindicato —único capaz de poder hacer respetar y aplicar estas leyes con su lucha, lucha a través de las cuales las arrancó— quedarían al margen, ya que en virtud de la lista negra de las empresas no tendrán trabajo. Decía un compañero: "Pa que queremos que nos paguen \$ 200 por día si no tenemos trabajo, si estamos en la lista negra; nuestra cuestión no se arregla por ese lado; que no nos vengan con mentiras bobas".

Tierra para trabajar es la única solución real a este problema. Y por otra parte este urgente y necesario reclamo de los cañeros coincide con una impostergable necesidad nacional.

COMIENZO DE UNA VERDADERA "REFORMA AGRARIA"

No es una novedad para nadie, las funestas consecuencias que acarrea en lo económico-social al país, el actual y anacrónico sistema de tenencia de la tierra. Todo este sistema de explotación y tenencia de la tierra, anticuado, injusto e improductivo, sólo produce día a día más miseria y desocupación. Sólo beneficia a ese puñado de dueños en perjuicio de los más y del país.

Los combativos cañeros de Artigas al reclamar tierras para trabajar están poniendo lúcidamente en el tapete un fundamental problema que no puede ya ser más soslayado o dilatado. Su lucha es entonces la lucha de todos.

Reclaman como objetivo inmediato y correcto los latifundios de Silva y Rosas. 30 mil Hás. hoy prácticamente improductivos por falta de explotación de las mismas. Tierras fértiles, que tienen por un lado las plantaciones cañeras (Azucarera Perroñi y Artigas) y por el otro lado las arroceras RIUSI Y CONTI. Tierras buenas que dan por un lado azúcar y por otro arroz. Tierras que cuentan con buenos medios de irrigación a través de los arroyos: Naquiñá, Mandiyú, Guaruyú, El Tigre, Yacuy y el Río Uruguay. Y buenas vías de comunicación.

Que estas tierras produzcan es lo que procuran los cañeros.

Es entonces que la bandera enarbolada por los bravos cañeros de Artigas, de: tierra para trabajar; tierra para quien la trabaje, coincide con una urgente necesidad nacional de cambio profundo en las estructuras rurales para que el país deje de encaminarse cada vez más hacia la miseria. Miseria que se descarga fundamentalmente contra los trabajadores —rurales y urbanos— quienes son en definitiva, los

que sufren en carne propia las consecuencias. Su lucha es entonces nuestra lucha.

Y dura será esta lucha, como son duras todas las luchas que apuntan en profundidad.

Los políticos que hablan de Reforma Agraria lo hacen por razones demagógicas y no han tenido en ningún momento un real interés de llevar adelante esta idea. Y hoy, frente a un planteo que va más allá de la barata demagogia politiquera, comienzan —como era previsible— a encontrar y buscar inconvenientes de todo tipo.

Todas las "Reformas Agrarias" por ellos pensadas y proyectadas no iban en serio y las más "radicales" no alcanzaban a rozar ni siquiera este fundamental problema. Pero es lógico; nada se puede esperar por este lado. Muchos son dueños de latifundios o conectados a estos intereses y todos ellos partidarios de no tocar esta estructura que es amparadora de sus viles privilegios sociales, políticos y económicos.

SIN PONER CONDICIONES, APOYAR A LOS CAÑEROS

Saben entonces los cañeros —y sabemos el resto de los sindicatos— que en esta lucha, que es la chispa de una más grande, el real y decidido apoyo vendrá fundamentalmente de las organizaciones sindicales y populares.

La Unión de Obreros Empleados y Supervisores de FUNSA, consciente de que esta ejemplar lucha de los valientes cañeros de Artigas es también su lucha, los apoya incondicionalmente. Como manifestamos en el acto de Belvedere en la puesta a disposición de nuestro local a UTAA, en las colectas de fábricas, en los plenarios, en pegatinas, etc., nuestro sindicato no pone ninguna condición a este apoyo como corresponde a una auténtica solidaridad proletaria. Porque, o apoyamos con todo esta lucha de los cañeros o de hecho se hace el juego a los reaccionarios y retrógradas fuerzas que los combaten.

Este valiente y aguerrido combate de los cañeros por la tierra está dentro del momento de esperanza que viven los explotados de América Latina. Su lucha se une hoy a las que en distintas partes de nuestro sufrido y saqueado Continente —Brasil, Perú, México, Bolivia— libran otros campesinos que arden en deseos de tierra y libertad. Y es además la continuación de aquellas luchas que desde el fondo de nuestra historia nos siguen hoy iluminando: la de los Zapata, Pancho Villa, Flores Magón, Sandino y Camilo, y que en nuestro Uruguay cuenta con el antecedente de Artigas.

Todas las fuerzas sindicales y populares debemos decir con nuestro apoyo: ¡¡Adelante Cañeros de Artigas!!

1ro. DE MAYO — MITIN SINDICAL

15 hs. P. Legislativo - Manifestación hasta Agraciada y Colonia

Emiliano Zapata

LUCHADORES DEL PUEBLO

Héroe de la Revolución Mexicana

En 1879, en Anenecuilco, pueblo marcado durante siglos por la derrota pero con gallardía suficiente para negarse a aceptarla, vio la primera luz, Zapata. Y así como el destino de Anenecuilco ha sido pelear siempre por su tierra, bien pronto comprendió Emiliano Zapata cuál sería el suyo.

Teniendo nueve años presenció cómo uno de los latifundios colindantes llevaba su cinismo hasta cercar parte de las calles y las casuchas del pueblo; injusticia que hizo llorar a su padre.

—Papá ¿por qué llora?— preguntó

—Porque nos quitan las tierras.

—¿Quiénes?

—Los amos.

—¿Y por qué no pelean contra ellos?

—Porque son poderosos.

—Pues cuando yo sea grande haré que las devuelvan.

El 12 de setiembre de 1909, teniendo Zapata treinta años, es nombrado en asamblea general, presidente de la Junta de Defensa. Y es desde entonces que la lucha de Anenecuilco pasa al terreno de los hechos. Cinco siglos de reclamaciones y papeleos para dar paso a la única forma de lucha que dará la libertad a los pueblos y a los hombres: la acción directa.

—Lo que nosotros necesitamos es un hombre con "pantalones"—habían dicho los de Anenecuilco a Zapata al entregarle su nombramiento.

Y desde entonces Anenecuilco no mendiga lo que es suyo. ¡Adquiere gesto macho y lo toma! Una de las primeras acciones de Emiliano como representante del pueblo fue reunir ochenta vecinos y encaminarse a la hacienda del Hospital, donde comenzaron a parcelar unos terrenos que fueron propiedad del pueblo y que merced a trampas y engaños pasaron a poder de la citada hacienda. Avisado el Guardatierra no tardó en presentarse inquiriendo con tono violento "con qué permiso se disponían a sembrar".

—Con el nuestro— contestó rotundamente Zapata.

Emiliano Zapata sí tuvo un ideal. ¿Acaso puede haber ideal más sublime que el de luchar contra la injusticia?

Noveno hijo de un matrimonio campesino pronto sintió sobre su carne los zarpazos del dolor y la miseria. Sus ojos contemplaron atónitos la voracidad de los poderosos que en el fondo de sus arcones junto con el oro, acumulaban las lágrimas y el depauperamiento de los hijos del pueblo, la honra de sus mujeres y el sudor de sus hombres. Sintió sobre sus espaldas de niño el fuego del sol tropical, en esfuerzo sobrehumano de crear una riqueza que a él solo le multiplicaba la miseria.

Y porque fue paria. Y porque conoció la burla de las leyes humanas y la falsedad de las divinas. Y porque le repugnó su porvenir de esclavo. Y porque tuvo "pantalones", Emiliano Zapata se lanzó a la conquista de los derechos campesinos. Su lucha fue fiera, brutal a veces, como son las luchas en que los hombres se lo juegan todo: La libertad y la exis-

Alrededor de 30 años (entre 1880 y 1911) soportó México la dictadura de Porfirio Díaz. En todo ese periodo el pueblo luchó, a la vez contra la dictadura y contra el latifundismo. En esa lucha participaron fuerzas muy distintas; algunas que simplemente querían algunos "cambios", o que obedecían a ambiciones personalistas, o que estaban vinculadas al imperialismo norteamericano, o que eran expresión del militarismo. De estas fuerzas enemigas de Porfirio Díaz, pero burguesas o militaristas o pro-imperialistas, fueron expresión de distinta manera: Francisco Madero que toma la presidencia en 1911 al caer Porfirio Díaz y es asesinado en 1913 por las fuerzas del general Victoriano Huerta, nombrado Jefe de las Fuerzas Armadas por el propio Madero; el citado Huerta presidente de 1913 a 1914 y Venustiano Carranza que lucha contra Huerta y a la vez contra las fuerzas populares representadas por Zapata y Villa.

Madero, Huerta, Carranza y otros simbolizan los sectores de centro o derecha que quisieron impedir, y lo lograron, que la revolución fuera a fondo contra la opresión, la explotación y el imperialismo.

Contra ellos, a la vez que contra Porfirio Díaz, lucharon sin tregua las fuerzas populares. En México se funda en 1853 el primer sindicato; en ese periodo se empiezan a difundir las ideas socialistas y libertarias; en 1869 estalla la primera revolución agraria; en 1900 se funda el Partido Liberal, motor ideológico de la revuelta popular posterior; a partir de 1906 al Partido Liberal, encabezado por el anarquista Ricardo Flores Magón, se levanta en armas en varias partes del país contra Porfirio Díaz; en el Sur actúan las fuerzas del movimiento agrario encabezado por Emiliano Zapata; en otras zonas del país Praxedes Guerrero, Pancho Villa y otros luchadores populares; su lema es "Tierra y Libertad". Cae Porfirio Díaz en mayo de 1911. La lucha de las fuerzas agrarias y libertarias continúa contra los gobiernos posteriores, exigiendo "Tierra y Libertad". A fines de 1911 muere en Chihuahua al frente de una columna revolucionaria Praxedes Guerrero; en abril de 1919 es asesinado a traición en Morelos, por fuerzas del gobierno de Carranza, apoyado por el imperialismo, el líder agrario Emiliano Zapata; en noviembre de 1922 es asesinado en la cárcel de Leavenworth, Ricardo Flores Magón, sometido a larga condena por el gobierno de EE. UU. desde 1918; en julio de 1923, también es asesinado, en Chihuahua, el caudillo agrario Pancho Villa, perseguido desde 1918 por el gobierno mexicano y el ejército yanqui.

Así se cierra el periodo auténtico de la Revolución Mexicana, prolongado parcialmente durante el gobierno de Cárdenas (1934-1940). Pero las ideas y la lucha de aquellos hombres y de los campesinos y los indios que protagonizaron la revolución, tienen cada vez más sentido, porque en 1964, en México como en Cuba, como en Brasil, como en Perú, como en toda América Latina, la lucha contra el latifundio, contra los políticos y contra el imperialismo es la única salida.

"LUCHA OBRERA", como primera de una serie de biografías de *Luchadores del Pueblo*, publica hoy la semblanza trazada por Ricardo G. Guillarte, sobre Emiliano Zapata.

tencia, el pan y su dignidad de Hombrés.

¡Tierra y Libertad! fue su grito de guerra. ¡Tierra! para el indio que la ama como a una madre o a una novia. ¡Libertad! para el hombre, que sólo siendo libre puede ser verdaderamente Hombre.

¡Tierra y Libertad! es el aullido que hace huir a los poderosos, a los que escarnecieron y maltrataron al pobre indio.

¡Tierra y Libertad! es el trueno que espanta a los acomodaticios, a los cobardes, a los que quisieron trocar la situación dejando a los parias sin libertad y sin tierra.

¡Tierra y Libertad! claman los centauros zapatistas arrasando con los grandes latifundios, levantados con el hambre y el dolor de generaciones de desposeídos. Y cuando arden los sembradíos de caña, caña de azúcar amarga porque rezuma sudor y lágrimas de seres esclavos, las llamas, iluminando el espacio, entonan sinfonías de ¡Tierra y Libertad!

Ya los campesinos morelenses no gimen mendigando un pedazo de tierra para poder comer. Sus manos morenas y con olor a rocío empuñan firmemente la mancuera del arado, ejerciendo un derecho que la carabina escondida entre las matas está dispuesta a sostener. Ver al indio libre, feliz y sonriente, arañando las entrañas de la tierra para que de sus pechos de madre ubérrima salga la vida, fue el ideal de Zapata.

Emiliano fue un revolucionario íntegro, y si combatió a Madero, Huerta y Carranza lo mismo que a Porfirio Díaz, fue porque aquéllos traicionaron las promesas agrarias. Zapata peleó por un ideal sublime: la

redención del campesino, hecho esclavo y crucificado en una tierra que era suya.

...1919. 10 de abril. Chinameca, Estado de Morelos. Hay dolor y hay espanto en las miradas de estos hombres rudos, veteranos de innumerables combates, que presencian lo que juzgaban increíble. Inmóvil, con sus ojos hundidos y sus grandes bigotes, yace Miliano... El gran crimen, la más sucia de las traiciones se ha consumado.

Carranza no era un revolucionario en el sentido clásico de la palabra. Tenía que odiar a Zapata pues sus objetivos eran diametralmente opuestos. El primero, ex-senador del porfirismo, cifraba sus esperanzas en la conquista del poder para saciar sus ambiciones, sin cambios que pudieran asustar a las castas opresoras, mientras el segundo representaba al pueblo en armas, a los esclavos en pos de sus derechos, a todo lo que empobrece a los defraudados de los privilegios. Y asesinando a Zapata se acuchillaba lo que hubiera podido resultar una verdadera Revolución, se estrangulaban los postulados de su Plan de Ayala, sintetizados por el vocero zapatista, Paulino Martínez, en la Convención de Aguascalientes:

"¡Tierra y Libertad! ¡Tierra y Justicia! es lo que sintetiza el Plan de Ayala para fundamentar la libertad económica del pueblo mexicano, base indestructible de todas las demás libertades públicas. No sillón presidencial para las ambiciones de mando y de riqueza; no sinecuras para los que empuñan las armas con el deseo de sustituir a los verdugos de hoy, improvisándose nuevos caciques con la punta de la espada,

como si la Revolución hubiera puesto las armas en sus manos para crearse una especie de Seguro Político de Vida, rehusando volver a la tierra para fertilizarla, a los talleres para transformar la materia con el trabajo del hombre libre, no asalariado, y saborear el pan que se empaña con el sudor de una frente altiva. No privilegios ni prebendas para determinado grupo social, sino igualdad y bienestar colectivo para los habitantes de la República Mexicana; un hogar para cada familia, una torta de pan para cada desheredado de hoy; una luz para cada cerebro en las escuelas-granjas que establezca la Revolución después del triunfo, y ¡TIERRA PARA TODOS!"

"Si queréis que la historia os señale mañana como personalistas y únicos causantes de la continuación de la guerra, seguid defendiendo el Plan de Guadalupe".

"Mas si deseáis de todo corazón la redención del pueblo mexicano, adheríos sin vacilar al Plan de Ayala, y así destruiremos, todos unidos, al enemigo común de nuestras libertades: clero, militarismo y plutocracia."

...y por amar estos postulados, por defenderlos con hombría y pasión fue asesinado Emiliano Zapata...

Zapata es un símbolo y una esperanza de los que en la vida no cuentan con más patrimonio que el duro trabajo. Su recia personalidad de luchador contra las injusticias de los poderosos sobrevive hecha carne en el "zapatismo", que es combate eterno del indio por sentirse dueño de una tierra sobre la que lanza ríos de sudor, de una tierra que es su pan y su vida.